

**Olivier DABÈNE (dir.).** *La gauche en Amérique latine (1998-2012)*. París: SCIENCESPO. Les Presses, 2012. 456 pp. ISBN: 978-2-7246-1270-7.

---

El giro político dado en algunos países relevantes de la región a mediados de la década pasada ha producido un número de estudios interesantes, alguno de los cuales ya ha sido reseñado en esta revista como es el caso del de Levistky y Roberts (2011) *The Resurgence of the Latin American Left*, y el de Weyland, Madrid y Hunter (2010) *Leftist Governments in Latin America. Successes and Shortcomings*. A ellos se puede añadir el de Philip y Panizza (2011) *The Triumph of Politics*. La irrupción de Chávez y el consiguiente efecto dominó sobre países como Ecuador y Bolivia se vio acompañado por cambios significativos de naturaleza endógena en Brasil, Uruguay y El Salvador, sin dejar de lado las transformaciones acaecidas en el peronismo gobernante en Argentina a partir de 2003 y el regreso de Ortega en Nicaragua.

El libro coordinado por Olivier Dabène no sólo se incorpora a este listado de estudios sino que lo hace de una manera muy original al adoptar un criterio de aproximación

cuádruplo. En efecto, combinando en los diferentes capítulos el estudio de caso con el enfoque comparado aborda en un primer interrogante la posibilidad de que haya margen para hacer la política en la región de otra manera. Es el terreno para los actores en el que los autores abordan la renovación de la clase política brasileña (Louault), la movilización perredista mexicana y su frustrado alcance (Combes) y el perfil de representación mediática desempeñado por la izquierda en Argentina, Brasil, Venezuela y Colombia (Guevara).

El segundo bloque, el más breve de los cuatro, acoge los casos de Bolivia y de Ecuador desde la perspectiva estatista. Pone el acento en el carácter descolonizador del Estado boliviano en un marco de recreación del clientelismo político más ancestral (Calvo y Recondo) en paralelo a los efectos de la revolución ciudadana ecuatoriana en un marco de fuerte personalización (Lacuisse).

El tercer bloque da cabida a cinco estudios que combinan dos casos de estudio de Venezuela (Lévy) y de El Salvador (Bosetti y Lazreg) cuya naturaleza es muy distinta, ya que el primero enfatiza el papel de las políticas sociales participativas mientras que el segundo confronta la enorme dificultad que supone para un gobierno de izquierda tener que lidiar con los problemas de seguridad ciudadana. Los restantes tres capítulos realizan estudios comparados con respecto a la relación de la izquierda con los reguladores independientes en Bolivia, Brasil y Chile (Mayaux y Maillet), el peso del pasado en el marco de la justicia transicional en Brasil, Uruguay, Argentina y Perú (Lecombe) y el dilema que confrontan las izquierdas de Bolivia, Ecuador y Venezuela con relación a la continuidad del modelo de economía extractiva.

El último bloque tiene un carácter muy novedoso sobre todo si se compara con las publicaciones arriba citadas puesto que se aborda el papel de la izquierda en la dimensión regional o, si se prefiere, ante el reto de la unidad latinoamericana. Tres aspectos centran la atención. La izquierda y los proyectos de integración regional (Dabène), la izquierda y la integración social en Centroamérica (Parthenay) y las izquierdas latinoamericanas y las relaciones sur-sur (Brun).

El libro es deudor de la afirmación de Dabène en las páginas introductorias de que, a diferencia de la ola neoliberal, la ola rosa no descansa en un cuerpo de ideas coherentes y homogéneas, lo que produce proyectos diferenciados de alternancia política que constituyen cada uno respuestas a los desafíos considerados como prioritarios en cada país. En este sentido la oposición frontal a la visión de las dos izquierdas por reduccionista y superficial. La apuesta por contextualizar e historiar las apreciaciones del cambio es venturosa y es uno de los valores más destacables de esta obra.

Manuel ALCÁNTARA SÁEZ